

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los días excepto los Lunes y días siguientes á festivos.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscripción, sin previo pago adelantado.

LA LUCHA.

REDACCION.

Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º de recha.

ADMINISTRACION.

Calle de la Zapatería vieja núm. 4. Principal.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion y administracion de este periódico.
Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ninguna original.
Número suelto, 4 cuartos.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

DIRECTOR; JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

VIAGE ALREDEDOR

DE LA EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA, POR UN CABALLERO ESPAÑOL.

X.

Las Antiguallas.

(Conclusión.)

A estas ideas se debe el fundamento de esos nuevos museos que, principiando por el de Kensington en Londres y concluyendo por el Nacional de Munich, hallan una fórmula de aplicación práctica en los mas modestos que, para uso casi exclusivo de la industria, exponen en Viena los alemanes. Ellos han de ser otras tantas fuentes públicas, donde puedan acudir á beber inspiración, los operarios libres á que antes aludíamos.

Pero siguiendo la revista de nuestras antiguallas, hallamos una en el concurso actual, no ciertamente superior á la primogénita de otros días, aun cuando mas numerosa y variada que en sus mejores tiempos; nos referimos á las campanas: ¿qué fenómeno es este (nos hemos dicho) de que se fabriquen y exhiban campanas en todas partes, siendo así que la época no se distingue por su exajerado misticismo, y que antes, por el contrario, existe una cruzada contra ese ruidoso emblema de los siglos monacales?

Conocida es la aversion que el protestantismo tiene á las campanas, y el poco ó ningun uso que de ellas hace, por considerarlas como uno de los símbolos mas caracterizados del culto externo.—Ya en otra ocasion hemos referido nosotros la historia de un opulento inglés, que siguió un litigio muy costoso con los jesuitas de Londres, hasta hacerles retirar del fronton de su iglesia una campanita que le desesperaba. Muerto el inglés, se creyeron autorizados los padres á ponerla nuevamente en su sitio; pero una cláusula del testamento de aquel hombre decía poco mas ó menos así:—Lego la cuantiosa suma de tanto, para pagar perpetuamente las costas de todos los pleitos que haya que poner á los jesuitas vecinos, con el fin de que no vuelvan á tocar su campana.

Dentro de nuestra propia tierra, sin abundar los protestantes ni mucho menos, existe una protesta viva contra las pobres campanas de las iglesias. España hay que no concede á Mendizábal otro timbre económico que el de haber reducido las campanas á cuartos; y aun todavía si aparece en su memoria, es porque no derritió las pocas que quedaron con habla.

REVISTA DE MODAS.

Las modas de invierno no son las que menos favorecen á la mujer, y cada año se van haciendo mas confortables, porque no está reñida con la comodidad la elegancia. El paño y el terciopelo inglés son las telas de verdadero abrigo para trajes, y en estos suele hacerse la falda lisa con presillas y botones de pasamanería por delante del color del traje, ó con bieses de faya de igual color sujetos por botones de metal ó plata oxidada. La túnica puede ser de la misma tela cerrada por delante en todo su largo con botones y presillas, y mejor aún de cachemir sobre la falda de terciopelo ó de paño atelpado por el revés, tejido inglés llamado Schoudas, que no necesita mas adorno que dos ó tres pespuntos muy marcados hechos á la máquina. Las túnicas de tejidos mas flexibles, como cachemir y vigóna, pueden adornarse con tiras de piel de zorro plateado, ó con un nuevo este invierno, nutria, marmota y castor, pieles todas mas económicas que la marta legítima, que será siempre la reina

Efectivamente: las campanas de los templos son una cosa insoponible. Ellas con su toque del amanecer, que saluda al trabajador, reconviene al vicioso que se retira de día; ellas con su aléluya conventual de la mañana, interrumpen el profundo sueño que exigen los traspasos del desocupado; ellas con sus visperas y maitines de la tarde, perturban la siesta del perezoso, ó deslucen las carcajadas y chistes del festín; ellas, por último, hasta la crueldad cometen al alba de traer un momento á los que prolongan la orgía, ó de traer superfluas memorias sobre el ánimo del que prepara el mal en las tinieblas de la callada noche. Sus fiestas extravagantes, que suelen no ser las nuestras, nos imponen una forzada alegría de que carecemos; sus duelos extemporáneos, que suelen no ser los nuestros, amargan el regocijo, culpable á veces de nuestra loca imaginación; con sus voces de alarma nos asustan, cuando mas tranquilos queremos estar; con su inflexible calendario de fiestas y de solemnidades, nos llevan á gritos una cuenta corriente de cuanto aspiramos á que se borre de nuestra fantasia.

Las campanas pudieron ser un tiempo trompeta de los campos, reloj de las ciudades, metrónomo de la actividad, guía de la devoción. Pudieron ser, y lo eran ciertamente, el coro público de las preces privadas; una especie de armoniosa nube en que se confundían los clamores inarticulados del individuo; un mensajero de los aires para avisar á cada uno de que en aquella hora meditaban todos.—Hoy las campanas no tienen razon de ser: la meditación es libre, la plegaria es libre, la creencia es libre, la sociedad, la vida, las costumbres, gozan de una latitud tan parecida á la licencia, que ha perturbado los movimientos del sol, borra los crepúsculos, habilita la noche, desprecia el día, atormenta á la higiene, y sobre todo, permite que se proclame y ejecute la abolición incondicional del peso y la medida del tiempo y del espacio.

Las campanas, pues, son una imposición onerosa, una carga que no debe soportar sino el que la necesita, un fastidio público que debe ser perseguido por la policía: el inglés hizo perfectamente en gastar su dinero para hacer callar la vocinglera campana de los monges.

Pero, vamos á cuentas: todo lo que va dicho es verdad, y sin embargo nunca se han fabricado tantas campanas como ahora. La Exposición de 1873 está poblada de ellas, y precisamente proceden las mejores de los países menos católicos. En la rotunda, en

las galerías de la industria, en el salon de máquinas, en el parque, en los kioscos, en la agricultura, campanas y campanas por todos lados: ¿qué significa esto? ¿qué antiguallas son esas?

Las campanas, sin variar de esencia ni de forma, han cambiado de uso. Se les ha hecho bajar de las torres de las iglesias, donde sus gritos se perdían por el aire, y se las ha colocado á la altura del hombre, para que su timbre se aproveche en la vida ordinaria.

El ferro carril llama con alborozado campaneo al que emprende el viaje, campaneando la detención de la marcha; campaneando el término del trayecto; campaneando los incidentes de la ruta, y hasta el último sistema de seguridad es un telégrafo de campanas, que así invita con satisfacción al descuido, como previene con terror el cuidado.—El buque de recreo llama también á campana batiente los indecisos en aprovechar su soñoliento curso; con campana les avisa que el cocinero está pronto á servirles; con campana con campana va anunciando á los pueblos su paso, y por repique de campana conoce el pasajero que ya se llega al punto donde le aguardan la distracción ó el festín apetecidos.

El hotel de refugio para caminantes, ha tomado asimismo la traza de un convento: fuertes golpes de campana en la portería, conmueven á criados é inquilinos con el anuncio de huéspedes nuevos; un prolongado toque como de «misas», los llama al comedor; por campanas eléctricas se verifican la petición y el servicio; badajazos de diferente número y sonoridad sustituyen á las voces de otras épocas, en términos de que si no una iglesia, el hotel de estos días puede muy bien tomarse por ermita de frecuente culto.—El colegio en que se educa la juventud, no hay que decir que solo vive á toque de campana. Campana para dejar el lecho, campana para asearse, campana para comer, campana para estudiar, campana para el recreo, campana para la visita, para todo campana. ¿A qué cansarnos? En esta propia Exposición de Viena, con campanas se abre, con campanas se saluda al huésped distinguido, con campanas se atrae la atención de los curiosos, con campanas se cierra, y á las campanas se debe su animación, regocijo y aturdimiento.

¡Oh humanidad! ¿Cómo no buscas por el mundo Mendizábal, para que te libren de esta nueva irrupción de campanología? ¿Cómo no invocas la libertad de gustos, para concluir de una vez con tanto

de las pieles; y ya que de estas hablo, os daré una idea general del papel que están llamadas á representar este invierno. ¡Jamás habrán tenido en la moda mas airosa representación! Se usarán paletos completos de forma recta y cortos, de piel de nutria, con una tira en todo el borde de castor, piel de color un poquito mas claro. Hay una nutria marina, especie muy rara, y por lo tanto de un precio muy subido, que tiene el pelo largo, muy suave y de color oscuro, pero esta en caso de usarla en manguitos las personas que puedan gastar mucho. La marmota es la mas barata de todas las legítimas, y como el castor, el oso de Siberia, y el petit-gris, se destinan á adornar las túnicas de terciopelo y cachemir, además de servir para manguitos y corbatas. A las personas que pueden permitirse el lujo de un abrigo forrado de pieles, les aconsejo como siempre la piel del vientre del petit-gris; es la mas barata de todas, y se destina siempre á este uso; la chinchilla se cree que volverá á recuperar tambien su favor perdido, y no hay para que decir que la marta cibelina ó del Canadá, vencerá á

todas sus rivales, siempre que se tengan medios de adquirirla. Es la piel que mas favorece al rostro, que armoniza con todos los colores de los trajes, y para las personas entendidas es un blason de riqueza y de buen gusto. No por esto vayais á creer que la Moda en sus invenciones tiene solo en cuenta la fortuna; se harán este año túnicas de cachemir y paño, con pasamanerías de lana del mismo color y encaje de lana que nada tendrán que envidiar á las anteriores en elegancia; y respecto á forma de las túnicas, para concluir con ellas, os diré que las mas usuales serán las abiertas por delante y las cerradas torcidas, forma rusa, que irán adornadas de grandes bolsillos en los delanteros y grandes vueltas en las mangas. Algunas se harán con los delanteros muy largos, y solo un postillon corto por detrás, para acompañar á faldas adornadas hasta el tallo, y otras con chaleco por delante y grandes puntas por detrás, como los faldones de un frac; pero esta forma no os la aconsejo, porque no la creo graciosa, y casi la indico para quitaros la intención de aceptarla. ¡Con esas túnicas cada mujer

campanólogo, que no pueden menos de disgustarte? ¿Como no gastas tu fortuna en pleitos contra esos jesuitas de la materia, que te destrazan los sentidos á campanazos?—Seamos lógicos: ó abajo todas las campanas, ó respeto á las campanas de todos. Pero esto de perseguir las campanas de los templos y no perseguir las campanas de las fondas; esto de inventar razones para repeler la voz que nos llama á los deberes y no usarlas para repeler el grito que nos invita á los goees, se nos figura que tiene algo de absurdo, ya que no queramos calificarlo de impío.

Por otra parte (y esta advertencia no se dirige ya á los ingleses propagandistas, sino á los demoleedores de torres y de campanas), la erección del domo y del címbalo que de él pende, tienen tanto de social como de religioso, ó por mejor decir, tienen mucho más de útil que de litúrgico. Solo así pueden explicarse el minarete de la mezquita, el torreón de la pagoda, y el punto elevado que en torno de su creencia moral, han erigido siempre todos los pueblos.—A la manera que los hombres cuando se posesionan de un sitio para vivir, eligen en el acto un jefe que los gobierne, las casas de los pueblos cuando se reúnen en común, exigen una torre que las presida. La torre no es otra cosa que la cabeza de los pueblos; elevada sobre los débiles hombros de la vivienda social, y hablando por la voz del muhacín ó del trompeta, del platillo ó de la campana. Un pueblo sin torre es un pueblo acéfalo; y una torre sin lengua es una torre muda.

Cada cuerpo de luces que construis sobre la torre, es un cuerpo de ojos de que os armáis para mirar y ser vistos; cada campana que colocais en su altura, es una nueva voz de que usais en el concierto humano. La torre os hace pueblo, la duplicidad de las torres os hace villa, la multiplicidad de las torres os hace ciudad y metrópoli. A más familias más torres, á más torres más lenguas; á más personalidades elevadas, más representación en el mundo.

La campana no os invita exclusivamente á la oración: os cuenta las horas, os advierte el riesgo, os proporciona auxilio; canta en vuestras fiestas, llora en vuestras desgracias, dirige vuestros pasos extraviados; es el vigía de vuestros oídos y el intérprete de vuestros pensamientos todos. Suprimid el culto y necesitareis más que nunca de las torres y de las campanas. Bien, que ya lo haceis sin necesidad de consejo; pues cuando os cercan enemigos os encerrais en la torre, y cuando celebráis vuestros triunfos cívicos, lo primero que se os ocurre es voltear la campana.

Al descender la campana de la torre y colocarla á la altura de vuestro mezquino cuerpo, le quitais la sublimidad sin quitarle el ruido, haceis una cosa parecida á la que haria un fumador, quemando incienso de los altares cristianos para ennegrecer su pipa de tabaco turco.

El día que derriais la última campana y derribeis la última de las torres, cada uno mirará y hablará para si mismo; pero ninguno mirará ni hablará por todos. El caminante huirá de vuestro pueblo creyéndolo una miserable ranchería; el geógrafo os contará entre los nómadas de la civilización; descompondreis al artista su paisaje, y negareis al poeta los datos de vuestra historia; habreis, en fin, consumado un suicidio, como lo consuma el que se cor-

pareciera un pájaro! La vigoña y el satén, siguen siendo las telas económicas para trajes de invierno, y como en ellas vienen los mismos colores que en el mejor cachemir, se prestan á trajes de la mayor elegancia.

Para visita, paseo en carruaje y teatro, los trajes de faya y terciopelo en un mismo color, ó de faya en dos tonos, son la última expresion del buen gusto; debiendo acompañarles sombrero en los mismos colores. En este género tengo á la vista un modelo de faya azul de falda con pouf de ella misma, y terminada por volantes á grandes tablas que remata á los lados bajo unos lazos de terciopelo con grandes hebillas de nácar, que sirven á la vez de remate á los biesses de la delantera: túnica de terciopelo azul con encajes blancos; de puntas prolongadas por delante y solo postillon por detrás; escotada en cuadro sobre el cuerpo del vestido; y unida de los hombros con lazos y hebillas. La manga del vestido tiene vuelta de terciopelo. Esta combinacion, muy característica de la moda actual, puede copiarse en satén y terciopelo in-

ta la cabeza.

No; no creais que las aguas van por semejante camino. En la Exposicion de Viena hay muchas campanas para todos los usos profanos; pero hay tambien muchísimas para que sean elevadas en las torres de los templos. Los paises protestantes cuentan con ellas para sus basílicas, convencidos de que la voz de bronce es la única voz digna de las colectividades: la arquitectura las cuelga en todos sus proyectos sagrados; la acústica pide á los sonidos sus mejores tonos, para celebrar con ellos, conciertos de armonía; la escultura las esculpe con rasgos característicos que sirvan de fundamento á la historia; la religion las bendice sin reparar en culto; y todos con unánime convencimiento las rehabilitan á los ojos de la multitud, porque comprenden que si las campanas son útiles para el servicio del cuerpo, bueno es que haya alguna que t que al alma.

UN CABALLERO ESPAÑOL.

GERONA 28 DE NOVIEMBRE DE 1873.

SOSPECHAS INFUNDADAS.

Nuestro apreciable colega semanal *El Boletín Republicano*, publica al frente de su último número una especie de llamamiento á todos los republicanos con objeto de hacer frente á la reaccion que segun dice, se hecha encima de la república y para apoyar su memorial ó solicitud de conciliacion con los republicanos benévolos, entre otras cosas dice que la actitud de los constitucionales es sospechosa y tildándonos de reaccionarios, dice que todos estamos unidos suponemos que para matar la libertad.

Permitanos el hasta el presente ilustrado y comedido compañero que turbemos sus temores haciéndole ver lo infundado de sus sospechas respecto de nuestra actitud. No hay duda de que el colega pueda llamar ó buscar los abrazos de los republicanos benévolos, puesto que al fin y al cabo con paces suelen terminar todas las cuestiones intestinas de familia; nadie niega y de ello todo el mundo está convencido, de que los federales tienen derecho á juzgar á los partidos adversarios segun el criterio propio y actos de estos, pero si que la lealtad aconseja á todos y mas á los que saben lo que hemos sido y somos y el como acostumbramos á tratar todo cuanto nos incumbe y nuestra enemiga á ocultar bajo velos indignos nuestros francos propósitos, el que antes de arrojar, sobre los que á nadie cedemos en liberalismo ni un ápice de terreno, la mancha de una sospecha ó el borron de ideas reaccionarias, digan ó al menos funden su acusacion y su sospecha, pues de otro modo el efecto es contrario al que los acusadores se proponen.

Nuestro apreciable colega, siguiendo sin duda la corriente de la moda republicana que ha dado en llamar reaccion á todo lo que no huele á federal, ha caido en una falta imper-

glés, ó en cachemir y faya.

Ahora os diré que el cuello Médicis hace furor. Sucede en la Moda á lo gracioso lo severo, como en la vida las alegrías á las tristezas. Ayer eran Trianon y María Antonieta; hoy Catalina de Médicis y Enrique VIII. Ayer la pastoral, hoy la magestad tirante del palacio....

En armonía con este nuevo género están las golas altas que usamos, y que ahora se completarán con un cuello alto en el vestido; los sombreros elevados que parecen monumentos abigarrados de plumas y de flores y mangas de bullones en todo su largo, que se hacen tambien para trajes de alguna pretension: es forma sin embargo que no conviene sino á figuras esbeltas y talles flexibles.

Los colores propios para calle, serán el azul marino, verde florentino y reseda, color de castaña y color de nutria. Para teatro y salon los mas claros combinados con el mayor atrevimiento: verde agua y rosa bajo, azul Prusia y celeste, malva y pajizo; siempre dos colores, y mejor aún dos tonos en escala

donable, no solo al espresar sus sospechas respecto á nosotros, sino al decir que todos los elementos reaccionarios se conciertan para matar la república; y como estos elementos no son, no pueden ser otros que los liberales de orden, preciso es que *El Boletín Republicano* nos diga en que apoya su temor, de donde deduce la nota de reaccionarios que á todos los liberales no republicanos nos adjudica gratuitamente y sobre todo, en virtud de que antecedentes se atreve á consignar que nuestra actitud, es decir, que la actitud de los constitucionales es significativa y sospechosa hasta el punto esta sospecha de incitarle y obligarle á pedir una reconciliacion con los republicanos benévolos á quien con tanta dureza y encono han combatido.

Ya anteayer probamos el porque en la España liberal, si hay reaccionarios, no pueden ser otros que los federales del poder y de la oposicion y hoy concretando la cuestion á esta capital y provincia, podemos repetir la misma afirmacion con solo la diferencia que para robustecerla mas, contamos con datos irrecusables que exponemos si en ello empeño tiene nuestro buen compañero ya que el partido que representa sabe mejor que otro alguno lo que ha hecho el nuestro para dificultar con la union de todos la vida del carlismo, y para formar un núcleo de vigor y fuerza con que combatirlo; y ya que nosotros sabemos tambien como los transijentes é intransijentes nos han pagado, no solo á los Constitucionales, sino á todos los partidos liberales de orden cuya defensa tomamos por nuestra cuenta desde hoy en todas cuantas ocasiones se les ultraje injustamente como hace *El Boletín* tal vez sin pensarlo ni quererlo, pero con una lijereza imperdonable en periódicos del criterio como el suyo.

Aquí no somos reaccionarios, nó, ni estamos unidos los partidos afines para los fines que el colega expone como sabe muy bien: aquí lo que hemos hecho ha sido ofrecernos una y otra y otra vez á las autoridades republicanas y á los partidos que mandan, y unos y otros nos han recibido muy bien pero nos han pagado muy mal: aquí los que segun los federales somos reaccionarios, hemos pedido y casi mendigado la union de todos los liberales sin distincion para salvar la libertad, la patria y la sociedad y nuestros bautizadores nos han rechazado la union que pedíamos dando gusto con ello á los carlistas que trabajaban de zapo para conseguir ese objeto como lo han conseguido: aquí, lo que hemos hecho los que pasamos por reaccionarios siendo mas liberales que muchísimos republicanos, ha sido acudir en los momentos de peligro á ofrecernos y á pedir armas para defender la libertad y en cambio

de un mismo color.

En abrigos, aparte de las túnicas, la Moda está poco acentuada: hay sin embargo manteletas graciosas y rotondas que alternarán como cuestion de capricho con las túnicas, y paletots cortos para juveniles con doble carrera de botones y ojiladora á lo guardia francesa. Para dias lluviosos el waterproof ó impermeable se usa en París con preferencia á todo, es la prenda de la mujer distinguida de la clase media, y no comprendo por qué aquí se le tiene tanta prevencion. La forma de ellos es de paletot holgado con mangas de carrik y pequeña capucha, y para completarle se necesita la falda de seda negra ouaté ó de moiré de lana cortita con caprichosos adornos: y de estas he podido admirar algunas muy lindas en casa de la modista doña Pilar Lanuza (Preciados 13,) que hermanando la modestia con el mérito, sabe dar gusto á su numerosa clientela.

JOAQUINA BALMASEDA.
(De *El Correo de la Moda*.)

se nos ha considerado con insultos, desprecios y recelos, y como esta situación nuestra no podía continuar, y como nuestro decoro individual y colectivo no podía aguantar mas agravios y mas desprecios, nos hemos retirado los conservadores todos á nuestras tiendas, unidos y compactos es verdad, pero unidos no para conspirar contra la república puesto que su edificio se arruina por sí propio, sino para en un momento dado y de peligro ponernos en la brecha para combatir lo que siempre hemos combatido, á la verdadera reaccion venga de donde venga y cubrase con lo que se cubra pues para nosotros la patria y la libertad está por encima de toda mira política y de todo egoísmo de partido.

Y como nuestro proceder lo sabe *El Boletín* muy perfectamente; y como nunca hemos ocultado á nadie lo que somos y lo que queremos; y como nuestra lealtad está aquilatada por nuestras obras: y como hemos dicho que todo quien coadyuva en estos solemnes momentos á empeorar los males de nuestra España en un miserable indigno de llamarse Español; y como antes que políticos somos liberales y antes que constitucionales somos liberales, de aquí que no ignorándolo *El Boletín*, cometa con los que no somos federales ni lo seremos, la injusticia de llamarnos lo que no hemos sido, somos ni seremos, todo para apoyar su petición de paz á los benévolos, petición que puede formular en buenhora, pero no faltado á la lealtad de todo buen adversario.

No es nuestro ánimo levantar el telón para que el público sepa lo que ha sucedido con nosotros desde el advenimiento de la república hasta la fecha, por que apesar de los feos que se nos ha inferido y de habérse nos faltado á todo cuantos se nos ha ofrecido en determinadas ocasiones, no podemos, ó mejor dicho, no queremos olvidar la conveniencia de callar antes de dar gusto al enemigo común que nos acecha á todos y atiza el fuego de nuestras malditas discordias: pero si es preciso hablaremos y entonces verá *El Boletín* como cuanto de nosotros dice en su último número no son mas que sospechas infundadas, como cuanto dice de los partidos liberales no republicanos es un ataque injustificado que el colega

ha verificado sin prueba ni motivo, y sobre todo, se persuadirá de que si hay reaccionarios entre los partidos liberales, estos no están entre nosotros, sino entre los mismos que se llaman republicanos federales.

No sea injusto *El Boletín*; pida á los benévolos cuanto quiera, pero no lo haga como en esta ocasión.

Suplicamos á todos los liberales que por pasar de la edad de los 45 años no están incluidos en las listas que para la organización de la Milicia Nacional forzosa ha expuesto al público nuestro Ayuntamiento, se sirvan acudir esta noche á las ocho al local de la Tertulia Liberal para tratar de un asunto interesante.

GACETILLA GENERAL.

Ayer extrañábamos no haber recibido con la puntualidad que tenía por costumbre, ningún número de *La Gaceta Popular* y hoy debemos dolernos por la desaparición de tan ilustrado colega del estadio de la prensa, el cual se ha refundido en *El Popular*, según lo declara este en su número del día 20.

—Anteanoche no llegó el correo de Madrid.

—El periódico federal intransigente *El 2.º Reformista*, defiende calorosamente á los incendiarios de Alcoy y ataca con furor al gobierno porque aunque tarde los persigue.

Con decir que ese periódico filibustero es órgano de la minoría de las Cortes, dicho queda lo que España puede esperar de tal órgano y tales representados.

—No nos molestan los ultrajes de cierta gente cuyo estado nervioso nos causa lástima. Antes de que la enfermedad se convierta en verdadera epilepsia, recomendamos á esos enfermos que tomen tila, mucha tila, pero... mucha tila.

—No es en el teatro de Novedades en donde á estas horas se habrá estrenado ya el nuevo drama de nuestro amigo D. Pedro Antonio Torres *La Verge de la Roca*, sino en el de Romea.

—El último número del *Fomento de la Producción Nacional*, contiene el siguiente sumario:

Viena.—Protección de los pájaros útiles.—Estados Unidos.—Gran Bretaña.—Estadística.—El pe-

riódico para todos.—Industria minera.—Datos estadísticos.—A la marina: La prevision del tiempo.—Tres instrumentos á bordo (Continuacion).—Psicómetro.—La población II.—Revista comercial de la semana.—Bolsa.

ESPECTÁCULOS PÚBLICOS.

Teatro de Gerona.

Función para mañana sábado 29 de noviembre de 1873.—15 y última de abono.—2.ª Serie.—Por la compañía del primer actor D. Emilio Arolas.—1.ª Sinfonia.—2.ª El drama en 4 actos, titulado: «Bienaventurados los que lloran».—Y 3.ª La pieza en 1 acto, nominada: «La casa de campo».—A las 7 y media.

NOTAS. El domingo se pondrá en escena la tragedia en 5 actos «Virginia».

Se abre un nuevo abono para 15 funciones á los mismos precios que el actual.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. S. Gregorio III papa y cñ.

SANTO DE MAÑANA. S. Saturnino ob. mñ.

CUARENTA HORAS. Se hallan en la Iglesia de las Bernardas.

ULTIMA HORA.

Telegramas de la Agencia Farnó.

Madrid 25 de noviembre.—Los constitucionales aseguran que no existe entre ellos division alguna en la cuestion dinástica.—Actívase la organización de la milicia en todas las provincias.—Bolsa.—Tres por ciento consolidado, 15'35.—Bonos, 53'20.—Subvenciones, 29'00.—Créese que el señor Soler y Pla irá á Washington á conferenciar con el presidente Grant.—Hay gran cambio de despachos entre el gobierno y el representante en Washington. Las negociaciones sobre el «Virginian» están en vias favorables.—La «Gaceta» publica un decreto admitiendo en pago de la mitad del empréstito los valores amortizados no satisfechos, los intereses de las inscripciones nominativas, los cupones correspondientes á los semestres vencidos tanto del interior como del exterior, y los del Tesoro y de la Caja de Depósitos.

GERONA.

Imprenta de Pablo Puigblanquer y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15.

dando el mismo ejemplo de respeto á la desgracia.

Art. 125. Corresponderá solícito al saludo que le dirija cualquier miliciano ó individuo del ejército, y procurará tomar la iniciativa para saludar cuando encuentre á su paso, yendo de uniforme, á cualquier persona constituida en autoridad y á los inspectores y jefes superiores de la Milicia.

Art. 126. Cuando en una guardia ó fuerza de su mando no tuviese número suficiente de cabos, habilitará á su elección uno ó mas milicianos que hagan las veces de cabos interinos, dándoles á reconocer á su fuerza como á tales.

Art. 127. Tendrá siempre una copia de cada una de las tres listas de que tratan los artículos 98 y 99, y llevará consigo á todo acto de servicio la de formación por estatuta.

Art. 128. Todo oficial debe hallarse en el sitio donde fuese citado para cualquier servicio antes del toque de escuadra, y el que estuviese de semana debe tener ya revista su compañía antes del toque de esta, recibiendo la del sargento y entregándola al capitán, á quien acompañará yendo á su izquierda, mientras este repite la revista.

Art. 129. Cuando en tiempos normales mandase un puesto, sea destacamento ó guardia, podrá permitir que los individuos de su fuerza vayan alternativamente á sus casas por dos ó tres horas para comer, y una hora para cenar; pero no consentirá que esté ninguno fuera del puesto mas de cuatro horas en cada 24; ni que se halle ausente por ningún motivo mas de la tercera parte de su fuerza ni que se ausente nadie de

gento primero disculparse con la omision del inferior, y á la subordinacion el no hacer cargo al inmediato sargento segundo ó cabo subalterno. Concluida la revista del oficial de semana pasará el sargento primero á ocupar su puesto. Pero si el oficial de semana no compareciese, practicará la revista el capitán u oficial que este designare.

Art. 140. Si hubiese en su compañía, guardia ó destacamento alguna omision ó inobediencia, se hará siempre cargo al sargento con arreglo á este capítulo y á los que tratan del miliciano y del cabo, cuyo exacto cumplimiento vigilará, teniendo entendido que lo que se gradua de falta en aquellos será mas grave en el.

Art. 141. El sargento que no hiciera observar la mas exacta subordinacion y disciplina á la fuerza que tuviera á sus órdenes será castigado severamente con arreglo al tit. 6.º de la ordenanza de la Milicia nacional, y responsable de los excesos que aquella fuerza cometiese en actos del servicio, si no hiciera constar que puso de su parte todos los medios posibles para evitarlos y para contener y castigar á los culpables.

Art. 142. Cuando estuviese de guardia con un oficial se enterará por el sargento saliente de las órdenes de ella, que observará exactamente y sin coartar las facultades del cabo, vigilará su debido cumplimiento tanto en las obligaciones de este como en las particulares de aquel puesto.

Art. 143. Los partes que reciba del cabo los comunicará el sargento al oficial, y de este recibirá las órdenes que le ocurra dar para la guardia.

SECCION DE ANUNCIOS.

ALQUITRAN DE GUYOT

LICOR DE ALQUITRAN RECONCENTRADO Y DOSIFICADO.

Mr. Guyot, después de infinitos y laudables experimentos, ha conseguido quitar al alquitran su acritud y amargura insuperables haciéndolo al mismo tiempo muy soluble. Aprovechando este feliz descubrimiento, prepara un licor concentrado de alquitran que en muy pequeño volumen contiene una gran cantidad de principios activos.

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ofrece todas las ventajas del agua alquitranada ordinaria sin tener ninguno de sus inconvenientes.

El Alquitran de Guyot se emplea con gran éxito para combatir las enfermedades siguientes:

EN BEBIDA: — Una cucharada de café por cada vaso de agua y dos cucharadas soperas por cada botella.

BRONQUITIS
CATARRO DE LA VUIGA
RESFRIADO
COQUELUCHE O TOS CONVULSIVA
TOS TENAZ
IRRITACION DE PECHO
ENFERMEDADES DE LA GARGANTA
EN LOCIONES: — Licor puro o diluido en muy poca agua.

AFECIONES DE LA PIEL
PIAZONES
ENFERMEDADES DE LA PIEL CABELLUDA
EN INYECCIONES: — Cuatro partes de agua y una de licor (eficacia estremada).

FLUJOS CRONICOS O RECIENTES
CATARRO DE LA VUIGA

El Alquitran de Guyot (Goudron de Guyot) ha sido experimentado con verdadero éxito en los principales hospitales de Francia, Bélgica, y España. Los primeros médicos de Europa se hallan unánimes en reconocer que este licor constituye en la época de los calores la bebida más higiénica, sobre todo en tiempos de epidemia.

Depósito en París, en casa de L. FRERE, Rue Jacob, 19.
En Sevilla, Farmacia de la Vida de Espinosa.
En Tarragona, Sebastian Basols, Plaza de la Fuente, 9.

REMEDIO SEGURO
PARA LOS QUE PADECEN DE
TOS, catarros, ronqueras, y demás afecciones de pecho agudas y crónicas, por medio de la tan acreditada pasta pectoral infalible del Dr. Andreu de Barcelona.

Este remedio á mas de ser sumamente cómodo y agradable, es tan positivo, que á las pocas pasillas siente ya el enfermo un gran alivio.

Millares de personas, entre las que se cuentan muchos facultativos, curados con esta preciosa pasta pectoral, han dado justo crédito á un medicamento, que es ya hoy día ventajosamente conocido en las principales poblaciones de España y del Estranjero.

Unico depósito en Gerona, farmacia de D. Joaquin Ametller y Viñas, calle de la Cort-real núm. 4.



PARA LA HABANA.
Saldrá de Barcelona el 30 del actual el vapor trasatlántico español
MARIA
su capitán D. Juan Netto, admitiendo carga, flete y pasajeros.

Consignatarios Sres. Plandolit y C.ª, plaza del Duque de Medinaceli, n.º 5, entresuelo. Barcelona.

ORDENANZA
FORMACION, RÉGIMEN, CONSTITUCION Y SERVICIO
MILICIA NACIONAL
LOCAL DE LA PENINSULA E ISLAS ADYACENTES.
de 14 de Julio de 1822, restablecida y reformada en virtud de la ley de 2 de Setiembre de 1873.
Cuaderno en 16.º; contiene 32 páginas de impresion con cubiertas de color y se expende en la imprenta de este periódico á 6 cuartos ejemplar.

Aviso.
Los pueblos que tengan cupos á abrir de la quinta de 1872, anteriores y demas asuntos relativos al negocio, les facilitará sustitutos con toda seguridad; no cobrando hasta despues de ser embarcados para mayor seguridad de los interesados, y á precios muy ventajosos.

Dirigirse á D. Miguel Gomez, (a) Heren Dionís Peso de la Paja 2-3.º Gerona. 22-30

GRAN BARATURA.
ARMAS.
En casa D. Cayetano Carbó, calle de la Platería núm. 30, frente la farmacia de D. Vicente Garriga y puente de S. Agustin, Gerona.

ESCOPEYAS.
Sistema fouché. 2 tiros de 300 rs. á 4000.
Id. 1 tiro de 200 rs. á 400.
Piston 2 tiros de 240 rs. á 600.
Id. 1 tiro de 100 rs. á 200.

REVOLVERS.
De 6 tiros con puñal. de 100 rs. á 160.
De 6 tiros. de 50 rs. á 160.
Pistolas arzon. 2 tiros. el par. 200 rs.
Id. 1 tiro. id. 100 rs.
Cachorrillos. 2 tiros. 40 rs.
Id. 1 tiro. 14 rs.

En el mismo establecimiento se construyen toda clase de armas y se recomponen á precios cómodos.
Cordones encarnados y negros para revolvers á 8 rs. uno. 30

LA REVALENTA ARABIGA DU BARRY de Londres
Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias) gastritis, gastralgias estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedias, pituitas, jaqueca, náuseas, vómito, despues de comer y durante el embarazo, tos, opresiones, asma, catarro, lisis, (consumción), hiespes, gota, &c.
Depósito en Gerona, botica de D. Joaquin Ametller y Viñas, la calle de Cort-real núm. 4.

Art. 114. Hallándose el sargento de guardia á las órdenes de un oficial irá con su permiso á la hora precisa al Principal, ó sitio señalado para tomar la orden y al regresar sin demora á su puesto la comunicará á su oficial, dándole tambien el santo y seña.

Art. 115. Será vigilantísimo en su puesto, fijando su consideracion en que su buen ejemplo en punto tan importante del servicio ha de ser eficaz estímulo para sus subordinados.

Art. 116. Estando de guardia con un oficial visitará repetidamente (avizándole antes) sus centinelas; pero si hubiese alguna muy separada del cuerpo de guardia, que no sea importante hará este cuidado al cabo.

Para que el sargento sea reconocido de sus centinelas por la noche, tendrá la contraseña particular del puesto, que hará á bastante distancia de cada uno para darse á conocer y evitar el «¿quién vive?»

Art. 117. Cuando conduzca una guardia de que sea jefe, cuidará de que marche con el mejor orden, y á este fin mirará con frecuencia la fuerza que mande para asegurarse de su silencio, marcha, buen aire y union.

Art. 118. Los sargentos de arma de caballeria deben conocer, ademas de todas las obligaciones de los del arma de infanteria, las del cabo y miliciano de la suya, y muy particularmente lo referente á las piezas de la montura y á la buena colocacion de los ginetes; procurando corregir cualquier defecto que notasen á fin de evitar cualquier ridículo.

Art. 119. Los sargentos de artilleria deben tambien conocer, ademas de las obligaciones de los de in-

fanteria, y la de los cabos y milicianos de su arma, relativas á las piezas de artilleria sus carros y atalajes la nomenclatura de sus municiones, fuegos artificiales y proyectiles.

CAPÍTULO IV.
De los oficiales subalternos, alféreces y tenientes.

Art. 120. Todo oficial de la Milicia nacional debe saber perfectamente las obligaciones de su clase y las correspondientes á las clases inferiores; para observarlas fielmente y hacerlas cumplir á sus subordinados.

Art. 121. Igualmente deberá saber la instruccion, táctica del recluta, y la de compania, y batallon en el orden cerrado.

Art. 122. Todo alférez ó teniente de la Milicia, debiendo su cargo á la eleccion voluntaria de los individuos de su compania, corresponderá á la honrosa confianza que debe inspirar, no permitiendo á ninguna individualidad la menor extralimitacion en el cumplimiento de sus deberes, ni falta alguna de exactitud en el servicio, ni dispensa de la mas mínima formalidad con perjuicio de tercero ó del servicio mismo.

Art. 123. El oficial será en su trato con el miliciano afable y cariñoso, exigiendo de los milicianos que lo sean entre sí, y no usando nunca palabras mal sonantes para hablarles ni para reprenderles.

Art. 124. Cuando por hallarse de servicio, ó por haber recibido la orden de ejecutarlo, detuviere ó arrestase á uno ó mas individuos, sean alborotadores, perturbadores del orden, ebrios, simples ó sospechosos ó verdaderos criminales, cuidará de que ningun miliciano, vecino, ni transeunte les insulte ni maltrate.